

## Viaje de la Embajada Marruecos por dentro

2 de Marzo de 1894.

El último Sultán

La luna de *Chabán*, que ha iluminado con resplandores de plata tantas noches la ciudad de Muley Hassan, envolviéndola en un ambiente melancólico, triste, de amarga poesía, se ha escondido detrás de la blanca montaña. El *Ramadán* se acerca: el mes de las vigilijs, de los ayunos, de los cilicios, de los rigores y de la oración, el mes consagrado al Profeta en conmemoración del aniversario de su natalicio va á empezar, y el pueblo moro, que durante la sagrada época no come, ni bebe, ni trabaja, ni goza ni piensa desde que el sol de cada día asoma por el lado de la Meca hasta que se acuesta en su lecho de gasas azules y anaranjadas, se prepara para la penitencia, cobrándose por adelantado con una fiesta escandalosa y disparatada en los jardines y huertos, en la campiña bordada de flores silvestres y hasta en las plazuela de la capital, donde alzan sus tiendas de la *harka*, todas las abstinencias que le aguardan, como el pueblo católico se cobra la Cuaresma con las atrocidades y bufonadas carnavalescas.

Por las noches arrecia la borrasca. El viento trae entre aromas campestres ecos de músicas, de carcajadas y de cantares, gorgoritos femeniles, guitarreros monótonos, bramidos roncacos de bocinas salvajes, coros soñolientos, lánguidos, *arrastados*, que parecen el canto de la pereza ó una sinfonía de hostezos, y á intervalos descargas fragorosas de espingardas, estampidos secos de cañón, ladridos de perros, relinchos de caballos, rumor de carreras vertiginosas...

En la ciudad ocurre algo semejante. Las casas arrojan por sus portillos y rendijas resplandores del luz temblorosa. Los cafetines morunos rebosan gente; los nichos en que los comerciantes venden pilones de azúcar, velas de sebo y ramas de *kiff*, tienen apretado cerco de compradores. En cada plaza hay un campamento astro y mal oliente; tiendas alzadas con cuatro cañas y un pingajo de tela acatosa al lado de otras tiendas redondas y elegantes con sus dibujos azules y rojos adornando la cúpula y su gran bola de metal dorado en lo alto, y más allá un hornillo para tostar nueces y almendras y asar á la *brochette* trocitos de carnero y quemar puñados de alhucemas que sahumen la atmósfera y en cada vivienda una fiesta, un cantar, una danza voluptuosa, un palmoteo frenético y una gallería figurada de mujer árabe desposeída de su antipático manto, cubierta de sedas y de lentejuelas de oro, cuya sombra se dibuja en la flona de la tienda, agrandándose á veces hasta dar en monstruosa y achicándose otras, según los giros y mudanzas del adormecedor baile de la mora.

¡*Chabán!* ¡*Chabán!* (que es el nombre de la fiesta) gritan como energúmenos noche y día y corren disparados hacia las alturas de la montaña vecinos y duermen al raso y escudriñan los cielos para ser los primeros en divisar la nueva luna que marca el comienzo del *Ramadán*, á cuya aparición cesarán como por encanto las danzas, los cantares, los gritos, los disparos, los corcos, las giras campestres y las comilonas indigestas y brutales, y volverá la capital del imperio á su augusto silencio de cementerio abandonado, á su paz profunda, á su reposo letárgico y perenne.

El pueblo se divierte porque el rey se divierte. Muley Hassan, el soberano triste y melancólico, la majestad que tiene por trono unas ruinas, el afigido enfermo de terrible dolencia que le muerde en el hígado y le mancha el rostro con el paño amarillento de la ictericia, se ha ido con su séquito de negros terribles y fieles, de eunucos y de mujeres, á los jardines de un palacio cercano, y allí, tendido sobre almohadones de seda y oro, distrae sus profundos pesares oyendo á sus músicos ciegos, viendo juguetear á sus favoritas y á sus hijos pequeñuelos, comiendo la dorada fruta de sus naranjos, dejándose adornar las sienes con guirnaldas de flores de almendro, libre de los recelos de los sustos, de las amenazas que en la ciudad asaltan de continuo á este eterno

menor que tiene tantos tutores interesados como gobiernos hay en Europa...

En las horas caliginosas de la siesta, con la hermosa cabeza recostada en el regazo de la circasiana que un día le regalara un moro para conservar la vida amenazada, y que después vino á ser dueña de su alma y madre del más amado de sus hijos, Muley Hassan—á quien unos pintan como soberano espléndido y generoso que abre sus tesoros con prodiga mano tantas veces como la necesidad ó el servilismo golpea á las puertas con los nudillos, y otros lo creen sórdido y avaro atesorando doblas en los subterráneos fabulosos de Mequinez, sangrando á su pueblo con irritantes tributos, vendiendo mercedes y destinos al que más caros los paga y eligiendo de entre los compradores á los más ancianos para que vague pronto la prebenda; hombre que odia el progreso porque el progreso será la muerte del imperio, que explota la imbecilidad y la barbarie, que se aviene gustoso con su divino papel de monarca de harapientos y Papa de locos y de estúpidos; recaudador de impuestos á tiros y bayonetazos, jefe de un ejército de mendigos que arrastran sus chancletas roídas por los arenales del desierto mientras él lleva dos mil mulas y otros tantos negros para el transporte más rápido de su tienda riquísima, grande como un palacio, en la cual se albergan sus eunucos y sus concubinas; rey que elige sus próceres y sus ministros sin hacer alto en méritos de talento ni de moralidad... sino á los que más teme ó aquellos de quienes más espera; personaje extraño, mezcla extraordinaria de generosidad y perfidia, de grandes virtudes y de grandes defectos, tan asequible al llanto cuando choca con un espíritu recto como á la crueldad y al rigor cuando tropieza con una deslealtad ó lucha con una rebelión...—Muley Hassan dormita pensando en su pueblo hambriento que suda en la campiña la sangre que le estruja el *baza* de su provincia; que come el *cuscuz* amasado con lágrimas; que habita en chozas espinosas para defenderse de las fieras y de los ladrones; que esconde el dorado trigo y el buen caballo á la rapaña de los administradores reales y sepulta en terrible encierro á la más bella de sus mujeres para que el poderoso no se la arrebatase y la arroje en su haren, que va en su *harka* á sembrar la desolación, la ruina, la muerte, á precipitar la caída del imperio, á empujar la muralla resquebrajada, el torredón desmoronado, para sepultar en su derrumbamiento muchas vidas de sus hermanos.

Muley Hassan sueña con un país rico y venturoso que tuviera desde el Muluja la Wad-Nun, desde cabo Espartel á Tafíete, los campos tan fecundos como los de Du-

cale, los cuales según es fama pudieran dar bien cultivados trigo en tal abundancia, que se vendería cada carga de camellos á dos cuartos; sueña con un imperio encerrando por corona de montañas tan abruptas y escarpadas como el Atlas, que lo defendieran de las ambiciones de Europa y de las conquistas de la civilización; sueña con un pueblo aún más náutico y sometido y brutal que éste, que se arroja de hinojos al paso de su caballo para tomar *santo* ó sea para acogerse á una protección extrahumana; sueña con una paz tan profunda é inalterable que convirtiera á sus andrajosas legiones en bandadas de trabajadores infatigables que labrasen de día y de noche las haciendas de un solo tirano; sueña con que los intrigantes del *Majzeu*, los que conspiran en las antecámaras de su palacio para derrotar á un favorito; los que á la sombra trabajan por la influencia de tal ó cual nación cristiana con tal de conservar la cabeza sobre los hombros y su tesoro intacto, cayeran extenuados y vencidos en las garas de los cinco leones terribles é indómitos que saltan y rujen en un patio de su morada de Fez; sueña que con el oro del Sur, levanta una torre alta como la *Kutubia* que centelleara herida por el sol abrasando las pupilas de los que osarían poner en ella sus miradas; sueña que sin combate, ni luchas, ni crímenes, ni asolamientos, ni castigos vienen las kábilas monteraces y selváticas, del Riff y de Zaid y de Beni M' Gil á prosternarse humildes ante su chilaba sagrada de *Emir El-Mumenín* y á lamer humildes sus descalzos pies de califa...

—¡*Chabana, Chabana!* grita el pueblo á lo lejos, ébrio de alegría y de lujuria, ahito de manjares, ensordecido por los cánticos, aturdido por el fragor de las descargas, por el redoble de los tambores, por las salvajes melodías de las chirimías y de gaitas, y el rey despierta aun en el regazo de la bella circasiana, de su esposa más querida de la madre del más amado de sus hijos, de Ab-del Aris, el príncipe blanco, gallardo y esbelto por quien medio pueblo suspira y á quien otro medio pueblo odia porque hace sombra y ha derrotado en el cariño de su padre al príncipe tuerto, fanático y cruel Sidí Mohamed.

Muley Hassan despierta aun más triste y amarillenta la faz, aun más diciente y aburrido el ánimo, aun más resignada y amarga su actitud de vencido.

Ya no sueña; ve claro con sus ojos negros, sombríos como noche sin estrellas, la ciudad imperial cayéndose á pedazos; ve su magestad augusta puesta en litigio en todo el mundo y desconocida y befada en el mismo Mogreb, ve á su pueblo anémico y hambriento para engordar favoritos y magnates; ve las intrigas y las cons-

piraciones y los odios donde debían estar los grandes amores; ve la horrible dolencia que le muerde el hígado subir y subir en oleada de muerte hasta morderle el corazón y herirle como un rayo y dar con su poderío y sus tesoros en el polvo, y ve después con tremendo espanto á sus dos hijos luchar y destrozarse disputándose el cetro, y á su pueblo dividido, despedazado, sangriento, escalar las cuevas del Atlas para disputar á las fieras el alimento, mientras los muros de Fez y de Marruecos caen con estrépito de juicio final para abrir paso á la civilización cristiana.

EDUARDO MUÑOZ

(De *El Imparcial*.)

## El testamento falso

Pareceres contradictorios

El Juzgado pendiente de lo que resuelva el Tribunal Supremo, no trabajó el miércoles pasado en este proceso.

En cambio, los señores de la Sala de lo criminal de aquel alto Cuerpo se reunieron después de las dos de la tarde, para acordar lo que proceda, en vista de los fundamentos en que se basa el suplicatorio del juez, señor Maroto, para el procesamiento del decano, Sr. Rodríguez Zapata.

Como la deliberación ha sido á puerta cerrada, no se sabe de cierto el acuerdo que la Sala tomó; pero, por rumores que corran sabemos que los pareceres de los señores magistrados han divergido en el punto capital del suplicatorio, pues mientras unos opinaban que debía procesarse al Sr. Zapata, otros estimaron que los cargos que se le imputaban no merecían sanción que una corrección disciplinaria.

Esto no obstante, créase que predominará la primera tendencia, con objeto de que se puedan depurar bien los hechos y el juez decano obtenga con su resultado la patente de inocencia ó el castigo á que se haya hecho acreedor.

En este caso, parece que se nombraría juez especial á un magistrado de la Audiencia, que pudiera ser el Sr. Piniés ó el señor Carrasco Calvente, dado que no se nombrara á un magistrado del Supremo.

## El procesamiento de un juez

En la tarde del día 15 se reunió nuevamente la Sala segunda del Tribunal Supremo, encargada de contestar al suplicatorio que le dirigió el día anterior el juez especial, Sr. Maroto, y en el que aparecen cargos bastantes, según se dice, para procesar al juez de instrucción del distrito del Hospicio y decano de los de Madrid, Sr. Rodríguez Zapata.

Llamados oportunamente, á eso de las doce y media llegaron al Supremo el señor Maroto y el escribano, señor González Bernabé.

Los marineros de las naves que habían llegado trabajaban con gigantesco esfuerzo para levar el ancla y acercarse á la ciudad, á fin de tomar á lo largo del muelle un sitio conveniente. Todos rivalizaban en ardor y energía, de tal suerte, que la pesada mole de las naves, llenas de carga, parecía que temblaba bajo la violencia de los cables tendidos. De cada nave subía al cielo un canto rudo y salvaje como el grito plañidero del cabrestante, pero alegre y arrebatador como los clamores de triunfo de un ejército victorioso. Estos cantos, saliendo en todos los idiomas del mundo comercial de los robustos pechos de los marineros, resonaban sobre la ciudad y sobre el río como una formidable aclamación.

La voz de los capitanes, resonando á través de las bocinas, era la única que lograba sobresalir en aquella confusión ruidosa; y cuando un galeón portugués que venía de las Indias se mostraba delante de la ciudad, la explosión de una salva de artillería venía á dominar todos aquellos sonidos, como la voz del trueno.

El sol, en todo su esplendor, iluminaba esta escena animada por la actividad humana, y acariciaba con sus rayos de espléndidos colores la superficie rizada del ancho río.

Centenares de pabellones y banderolas de todos colores flotaban en el aire: un enjambre de góndolas y chalupas surcaban el río: de

—Yo no podía negarlo... creedme, no podía.  
—Pero tenéis un documento de la deuda y una promesa de pago. Citad á vuestro deudor ante los magistrados; en Anvers se hace pronta y buena justicia á todos.

—¡Imposible! dijo con voz triste el joven. Mi deudor es un hombre con el que tengo contraídas grandes obligaciones; una queja mía sería para él la señal de una ruina irreparable. Esperemos, María, que aun tendrá tiempo de encontrar dinero para reintegrarme de las diez mil coronas. El me decía esta mañana que se esforzaría por poder entregármelas en letras de cambio sobre España.

—¿Pero de quién habláis? dijo María, ¡Vuestro lenguaje en tan misterioso!

—¡No, pronunciaré su nombre, amada mía! No os quejéis de mi reserva; entre nosotros los comerciantes existe una ley de secreto que no puede ser violada.

María manifestó someterse docilmente á esa ley, pero bajó la cabeza y miró tristemente al suelo.

Sea que la expansión de su dolor en el corazón de María hubiera restituido fuerzas al ánimo del joven, sea que la vista del pesar de su bien amada le obligase á afectar energía, ello es que haciendo una transición repentina, dijo con tono despejado:

—Vamos, mi querida María, no os dejéis

El primero llevaba, para mayor ilustración de los señores de la Sala, la causa que ha instruido, y de la que se deducen cargos contra el juez decano.

A las cinco y media de la tarde se reunió la Sala, teniéndose por indudable que se acordaría el procesamiento del señor Rodríguez Zepata y la designación del magistrado que habrá de tomarle la indagatoria y formar la pieza separada del proceso.

Mañana se conocerán perfectamente estos extremos.

La ansiedad que reina por saber la resolución del Supremo es grande.

No faltó un buen amigo del juez del del Hospicio que le habrá comunicado de cuando en cuando sus impresiones más ó menos optimistas.

### La moda

El adorno de las mesas.—Los manteles.—Una flor de moda.—Las almendras.—Los comedores.—Piel y trajes.

En estos momentos en que las grandes comidas están á la orden del día, creemos ser agradables á los lectores, y sobre todo á las lectoras, indicándoles, siquiera sea ligeramente algo de lo que la moda impone en la actualidad para el adorno de las mesas y de los salones.

Empezaremos por consignar que, siendo hoy la luz eléctrica factor indispensable en toda casa bien montada, la iluminación de la mesa se hace merced á las arañas ó á la lámpara que lucen en el techo del comedor.

En muchas casas siguen poniéndose en la mesa los candelabros de plata estilo Luis XV, con pantalla de cristal, de las que se bajan automáticamente al consumirse la bujía.

Están completamente en desuso los manteles de color. Se consideran como los más elegantes los que, formados de finísimo lienzo blanco, llevan estampada una cacería ó algunas escenas campestres, y todo alrededor, un entredós de guipure, bajo el que se destaca un viso de seda color *rose* ó verde pálido. Varias *corbeilles* muy amplias y muy bajas, forman el principal adorno de la mesa. En estas *corbeilles* vanse orquídeas, flor cuyo precio elevado las hace estar muy de moda, mimosas, ó rosas de un solo color (las amarillas son este año las preferidas) y una clase de lilas, que constituyen la gran novedad y cuyo mérito consiste en que el tono de dicha flor va apagándose gradualmente desde el violeta al lila casi blanco.

Esta nueva producción de las estufas francesas amenaza verse muy pronto destronada por otra rival, cuyo primer ejemplo ha mostrado ya en París, y á quien los inteligentes han bautizado con el poético nombre de *La belle aux cheveux d'or*.

En efecto, esta soberbia planta tiene un color amarillo muy subido y sus pétalos, extendidos cual espléndida cabellera, hanle hecho merecer tan fantástico nombre.

*La belle aux cheveux d'or* exhala un perfume delicioso, y podrá reproducirse tanto en verano como en invierno. Pronto veremos, á no dudar, la nueva flor aparecer triunfalmente en alguno de los aristocráticos salones madrileños.

Grandes lazos de cinta de *moiré* ó de ra-

so adornan estas *corbeilles* de que hemos hablado precedentemente, y las cuales van colocadas sobre *parneaux* de espejos. Al rededor de éstos, y campeando también á alguna distancia sobre el mantel, vanse guirnalda de flores, entre las cuales empieza ahora á mezclarse alguna fruta escogida. Graciosas figurillas de Sévres ó de Sajonia se destacan en este jardín liliptiense, al cual dan más acabado golpe de vista unas anchas tiras de *peluche* verde pálido que, plegadas artísticamente, imitan el *gazon* de los *parterres*.

Sabido es que esta moda proceda de Inglaterra, y sabido es también, que el gusto británico se impone en todas partes cada vez con más fuerza.

De allá nos viene una innovación recienteísima cual es la de colocar entre las copas una muy pequeña de plata, ricamente cincelada, y dentro de la que se hallan almendras tostadas, que los invitados toman entre plato y plato como excelente aperitivo.

La moda actual quiere también que la lista del *menú* sea reducida pero muy selecta. La plata cincelada goza de extraordinario favor, viéndose algunos comedores literalmente cuajados de tan preciosos ejemplares.

En cuanto á la ornamentación de las salas destinadas á comedor está muy de moda el estilo Luis XIII, severo, majestuoso, y cuyas líneas rectas se adaptan también con fortuna para los despachos y antecorredores.

Las cortinas deben ser rectas y estrechas, de manera que no impidan á la luz del día penetrar en las estancias. Las elegantes parisenses, tan ávidas de luz y s 1, no han querido proscribir la de sus habitaciones.

Para el *boudoir*, el saloncito y el cuarto de dormir de una dama, es de rigor el estilo Luis XVI, ligero, coquetón, esencialmente femenino, así como para los salones de recibimiento es más propio el género Luis XV, muy rico en detalles y más vistoso que el anterior.

El gusto actual tiende á eliminar de los salones aquel laberinto de sillas y muebles que el visitante encontraba á su paso y que dificultaban sobradamente su marcha, si no quería empezar su visita á la dueña de la casa rompiendo los *bibelots*, que al tropezar con la mesa venían con ésta al suelo. Más de una vez hemos presenciado análogas escenas, y más de una señora respirará al leer que sus *bibelots* pequeños se encierran en vitrinas, si el mérito de ellos los hace dignos de tal honor, ó, en caso contrario, que sean sustituidos por estatuas ó jarrones de gran tamaño: el reinado de las figurillas pasó ya.

Por último, y dedicando algunos renglones á la *toilette* femenina, diremos que la gran novedad este invierno en París han sido los trajes de piel, novedad que ha introducido el famoso sastre de señoras, Henri Petit.

Esta piel, de tonos oscuros, color pizarra, azul merino ó nutria, tiene viso aterciopelado, é imita perfectamente tan costoso tejido, reuniendo la ventaja de ceñirse admirablemente á la figura. Varias damas de las más elegantes de París han lucido estos trajes de piel en el *Skating* del Bois de Boulogne.

Las mangas cada vez más anchas y las

chaquetas *bolero* abiertas sobre una pechera de hombre, gozan hoy extraordinario favor, lo mismo que los sombreros liliptienses, que á modo de adorno se colocan sobre el peinado. Los guantes han de ser blancos, lo mismo los del paseo por la mañana, que los del teatro, y este renglón es hoy muy importante, ya que la mujer elegante estrena un par cada día.

En cuanto á las alhajas, diremos que las pulseras se hallan por el momento reducidas en el fondo sus estuches ó del aristocrático guardajoyas: quizá esta exclusión sea pasajera.

Una gran dama lució días atrás en un palco de la Gran Opera de París una joya que llamó extraordinariamente la atención: consistía ésta en una larga cadena hecha de varias *rivières* de brillantes y que sujeta en medio de la espalda, descansaba precisamente sobre los hombros y se recogía en el centro del pecho, del mismo modo que los caballeros del Toisón llevan el collar de la insignia Orden. La dama de que nos ocupamos lucía tan soberbia joya sobre un traje de terciopelo negro, y su ejemplo he sido ya seguido por algunas de las bellezas más celebradas de París.

MISS HELIETT

### Historia de un barón rico

El barón de Seilliere, cuyas excentricidades dieron mucho que hablar hace años, se encontró al venir al mundo con una fortuna de quince ó veinte millones de francos y con la desgracia de nacer tonto.

Gracias á la paciencia perseverante de su madre aprendió á leer y á escribir; pero cuando le llegó la época de entrar en quintas le excluyeron del servicio militar por «idiota.» A pesar de lo cual, no bien hubo llegado el barón á la mayor edad le entregaron su cuantiosísima fortuna. ¡Ancha Castilla!—se dijo el hombre, y dió rienda suelta á sus fantasías.

Dedicóse á viajar y recorrió el mundo entero. En Alemania, un día, arrojó al Rhin á un muchacho que le atacaba los nervios. En Chile compró infinidad de minas. En Panamá gastó millones en unas minas de azogue que no habian tenido nunca más cinabrio que el colocado en ella habilitosamente por unos explotadores... del barón. En Australia forjó el ensueño de que medio Sydney fuese suyo, y en San Francisco de California repitió la historia. Después se le ocurrió ser rey y gastó sumas enormes para crear un reino que fuera suyo en América.

Su familia se vió obligada á intervenir para que aquellos derroches insensatos no remataran la fortuna del barón; pero los tribunales se negaron á declarar idiota á Seilliere y se contentaron con nombrarle un curador. El barón empezó entonces á recibir por mesadas la renta de los cinco ó seis millones de francos que todavía le quedaban, pero el día 10 a estaba sin una peseta; pasóronle la renta por semanas y el barón estaba siempre en la mayor miseria al día siguiente de cobrar: adoptóse el sistema de darle el dinero á diario, y aun así, rara vez tenía dinero el pródigo para pagar su comida al oscuro. Era un tipo notable y perfecto de dilapidador.

Aun reducido á aquella miseria relativa

el barón era materia explotable, pues conservaba la libertad de testar. Una antigua amante suya, Mad. Merlier, le cogió por su cuenta, y de su plan puede formarse idea por las cartas siguientes que escribía al barón y que han sido sacadas á relucir con motivo del pleito para anulación del testamento de Seilliere, visto días atrás ante los tribunales de París:

«Querido barón: Acaba de visitarme una adorable princesa rubia, rubia como las espiigas riquísima. Viene á París para casarse. Quiere un hombre muy guapo y capaz de enamorarse de ella. Es un partido extraordinario; belleza, nobleza y una fortuna grandiosa; ella misma no sabe lo que tiene. Es una princesa adorable. He pensado en Vd., venga de seguida, porque la princesa tiene prisa por casarse, y hablaremos.»

Una hermana de Mad. Merlier hizo el papel de princesa, y fué presentada como tal. Cuanto á las condiciones de la boda fueron que el barón hiciera testamento, dejando á Mad. Merlier un legado de 400.000 francos. Por si el barón vacilaba, hé aquí otra carta que le escribió:

«Querido barón: ¡Albricias! En este momento me entero de que su prometida acaba de heredar otra inmensísima fortuna, que quiere compartir con usted. Ha hecho en el acto un testamento, dejándole á usted 80 millones de francos y 22 castillos, además de los bienes que ya le había reconocido. Reflexione usted sobre esa suma, y verá la suerte que ha tenido de encontrarme por amigo.»

«No olvide traerme mañana 150 francos que me hacen falta.»

Ante esto el barón no resistió más; hizo el testamento que le pedían en favor de Mad. Merlier.

Siguieron los preparativos de la boda, que habian de ser algo de las *Mil y una noches*. Véase la muestra en otra carta.

«Querido barón: Traigame quince luises para pagar el alquiler y mis contribuciones, porque estoy algo apurada.»

«Su prometida de Vd. ha recibido de su parienta la duquesa de Portland las cortinas de la cama de matrimonio, que son de punto de Alençon; estarán sujetas por alzapafios de oro macisos cuajados de brillantes. El cubre cama es todo bordado de perlas finas blancas y rosas, con sus armas en el centro y la corona de brillantes. La cámara nupcial que preparan en el palacio de sus antepasados, que posee la princesa en Inglaterra, tiene el techo de oro esmaltado con diamantes, y los joyeros más célebres están haciendo en las paredes incrustaciones maravillosas de pedrería. Soy muy indiscreta en decirle á Vd. todo esto, pero se trata de una sorpresa que le preparaba su prometida.»

La «princesa» escribe también á su futuro y le dice:

«He mandado redactar nuestro contrato de matrimonio, por el que le instituyo dueño de cuanto poseo. Además, serás duque y par de Inglaterra y señor en Prusia, títulos que me dejó mi abuelo.»

Pero antes de que se celebrase la boda, la princesa de comedia y Mad Merlier obligaron al barón á emprender un viaje á América, ignórase con qué pretexto.

En América murió á poco el barón de una manera misteriosa.

Cuanto á la anulación de su testamento dejándole 400.000 francos á Mad Merlier, ignórase lo que decidiran los tribunales de París.

### Sueldos de ministros

Con motivo de la constitución del Gabinete inglés, presidido por lord Rosebery, han publicado varios periódicos extranjeros la lista de los sueldos que cobran los ministros británicos.

Esta cuestión de los sueldos de los ministros de Inglaterra debe llamar mucho la atención á los diarios franceses, pues esta es la quinta ó sexta vez que recordamos haber leído en sus columnas tales datos.

El Ministerio inglés no se parece á los demás europeos en la división de funciones, ni en el número de los ministros, ni en el principio de la igualdad de los sueldos, aceptado en casi todas partes menos allí. El Gobierno británico comprende más ministros que otro alguno de europeos, debiéndose esto á que al lado de los modernos departamentos ministeriales, se han conservado antiguos cargos, dotados con grandes emolumentos. Así el lord canceller (ahora lo es lord Harschell) cobra la friolera de 250.000 pesetas al año, más que ningún otro ministro incluso el presidente y eso que éste percibe 125.000 como primer lord de la Tesorería y 50.000 como presidente del Consejo privado, si bien estos dos cargos no van necesariamente unidos.

El canceller del Exchequer ó ministro de Hacienda, sir William Harcourt, que es el *leader* de la Cámara de los Comunes; el jefe del *Foreign Office*, ó secretario de Estado para los asuntos extranjeros, con-

dominar por el temor. Yo exajero probablemente el peligro. Mi deudor es un hombre cuya casa, desde el punto de vista de la consideración y la riqueza, puede colocarse al nivel de cualquiera otra. Dentro de algunos días... ¿qué digo? hoy ó mañana tal vez, me pagará. Si mi tío llega antes de la restitución, yo procuraré retardar la entrega de los libros.

Diciendo esto, cogió la mano á la joven, ya medio consolada, y exclamó con voz llena de alegre entusiasmo:

—¡Oh María, mi querida María! ¡quiera el cielo favorecer el anhelo de nuestros corazones! ¡Pueda descender sobre nosotros la bendición del sacerdote! Pasáramos en Italia los primeros meses de la más dichosa vida; en Italia, ese paraíso de la tierra, en el que Dios ha prodigado todos los tesoros de la naturaleza y el hombre todos los tesoros del arte.

La voz de M. Van de Werve resonó en el vestíbulo, oyéndose con claridad que daba á los criados órdenes urgentes.

—María, vuestro padre viene, dijo Jerónimo; os suplico que no se escape de vuestra boca una sola palabra sobre lo que os he dicho. Guardad mi secreto, aun para vuestro padre; acordaos de que la menor indiscreción puede producir la ruina de un honrado negociante.

—¡Vivo, Jerónimo! ¡Haz que te pongan el tocado, María! exclamó M. Van de Werve en-

trando en la sala, ¡El señor Deodati llega! *Il Salvatore* está á la vista, Pezoa acaba de enviarme la noticia, y me dice que su góndola y sus remeros están á nuestra disposición junto á la mayor grua. Hace un tiempo hermoso y sereno: iremos á encontrar *Il Salvatore*.

María, como si esta nueva inesperada le hubiese hecho olvidar lo que Jerónimo acababa de decirle, lanzó un grito de alegría, y se puso por si misma la toca, antes de que la dueña hubiera podido acercarse á ella. Jerónimo parecía también muy alegre, y cogió su sombrero para ir sin pérdida de tiempo al encuentro de su tío.

En pocos minutos, todos estuvieron dispuestos, esperando despues un breve rato en el patio con impaciencia al carruaje. La gran puerta de la calle se abrió al fin, y el carruaje salió por ella á buen paso en dirección á los muelles.

### II

En ese día, el Escalda presentaba un espectáculo sorprendente. Algunas de las naves que el viento del Este había detenido por espacio de tres semanas en la mar del Norte, se habian ya acercado á la ciudad; muchas de ellas mostraban sus velas desplegadas en el ángulo de la *cabeza de Flandes*, en tanto que mas abajo en el vago horizonte, centenares de mástiles parecían salir de las aguas anunciando la llegada de una flota entera.

de Kimberley; el ministro del Interior, Mr. Asquith; el de las Colonias, lord Ripon; el de la India, cuya administración está separada de las demás posesión, que se denominan colonias, Mr. Fowler; el ministro de la Guerra, Mr. Bampbell Bannerman, cobran a razón de 125.000 pesetas cada uno; 112.500 el primer lord del Almirantazgo, conde Spencer; 110.500 el ministro de Irlanda, Mr. John Morley; 62.500 el ministro de Correos, Mr. Arnold Morley, 50.000 cada uno, el canciller del Ducado de Lancaster, que, teóricamente, forma parte del Patrimonio de la Corona, Mr. Bryce; el ministro de Escocia, sir Jorge Trevelyan; el presidente del Gobierno local, Mr. Shaw Lefevre el ministro de Comercio e Industria, Mr. Mundella, y el vicepresidente del Comité del Consejo, ó ministro de Instrucción Pública, Mr. Acland. Iguales sueldos perciben los dos ministros fuera del Gabinete, ó sean los de Agricultura, Mr. Gardner, y el de Obras Públicas, Herbert Gladstone, hijo del antiguo primer ministro.

Resulta, pues, que el Ministerio británico cuesta al país 2.060.500 pesetas. El francés, que como es sabido, se compone de once ministros cuesta menos de la tercera parte, 650.000 pesetas, y el español 285.000 pesetas.

Con todo, no debemos compadecernos a los ingleses, y podríamos darnos por satisfechos con tener que pagar un Misterio tan costoso como el suyo, si la riqueza pública estuviere en nuestro país a la altura de la del Reino Unido.

### El dinero del Sultán

Es curiosa y de actualidad la relación que publica *La Epoca* acerca de las contribuciones y recursos que explota el Sultán de Marruecos.

1.º El *aschor* ó impuesto sagrado, establecido por el Corán, y que consiste en el 10 por 100 de los productos de la tierra, pagadero en metálico ó en especies, y abonando además por cada cabeza de ganado mayor una peseta anual.

2.º Cien pesetas al año por cada extensión de terreno cultivado que pueda arar en un día una yunta de buyes.

3.º La *hedía* ó regalos obligatorios que deben hacer los súbditos al Sultán, como jefe religioso, en cada una de las cuatro grandes festividades del año. Estos regalos equivalen á un impuesto anual de 5 pesetas por familia.

4.º La contribución industrial que se paga por los derechos de gracias, privilegios y patentes para todas las industrias.

5.º La contribución sobre casas y jardines.

6.º La contribución de consumos, que se cobra en todas las poblaciones, y es la más productiva.

7.º El 5 por 100 de los esclavos que se venden en los bazares y mercados, percibiéndose en especies, mediante la facultad de elegir que tienen los recaudadores del impuesto.

8.º Los derechos de aduanas, consistentes en el 10 por 100 *ad valorem* de las mercancías importadas.

9.º La *dehezia* ó impuesto especial de capitación que pagan exclusivamente los judíos, en dos formas: una por reparto en cada pueblo, y otra por cuota directa, de un ducado de oro anual por cabeza mayor de trece años.

10. Las contribuciones fijas de las tribus que celebran tratados con el sultán.

11. La *naiba* ó contribución directa que pagan las tribus sometidas, sin perjuicio de los demás impuestos.

A estos recursos, que pudiéramos calificar de regulares, hay que agregar otros varios, verdaderamente irregulares, como las multas que tienen obligación de satisfacer las autoridades ó los particulares vecinos al lugar en que se ha cometido un homicidio ú otro crimen, cuando sus autores no han sido descubiertos; las correcciones en metálico impuestas en pena de ciertas faltas; el producto de los bienes confiscados á los delincuentes; las exposiciones de que son víctimas los súbditos ricos, y la diferencia en el valor de la moneda, que el sultán eleva para realizar sus pagos y disminuye cuando es él quien tiene que cobrar.

Además de todos los arbitrios indicados obtiene el sultán pingües recursos por los conceptos siguientes:

1.º Monopolio para la venta del tabaco, rapé, kiff, saitre, azufre, hierro y cochinilla.

2.º El producto de las propiedades del Estado, como son las posadas establecidas en los principales caminos del país, donde forzosamente han de pernoctar las caravanas y pagar el hospedaje.

3.º La explotación de las lagunas de Tetuán, dedicadas á la cría de sanguijuelas.

4.º Las casas, los palacios y jardines que el sultán posee en casi todas las ciu-

dades del imperio, y que si bien no le dan producto directo alguno, le sirven para cedérselas á los altos funcionarios en usufructo, con lo cual les paga una parte considerable de sus emolumentos.

5.º La yeguada de Mequinez, compuesta de 300 á 400 yeguas, destinadas á la cría de los mejores caballos barbariscos.

6.º El rebaño de camellos, que excede de 2.000 cabezas.

7.º El arrendamiento de todos los *zocos* ó mercados y de los lugares donde se celebran las ferias.

8.º Las barcas dedicadas á la carga y descarga en el puerto de Rabat y en otros del imperio, y las barcas para el paso de los ríos.

Es poco menos que imposible conocer el importe de todos estos recursos, por la forma en que se verifica la recaudación y por el misterio que rodea los actos de la administración marroquí; pero el cálculo aproximado que han hecho algunos escritores sobre el producto de los impuestos regulares, le eleva á unos 15 millones de pesetas, cantidad muy superior al total de los gastos que tiene que hacer el sultán, pasando el sobrante á formar parte del Tesoro imperial, y destinándose los ingresos extraordinarios ó irregulares al pago de obligaciones también extraordinarias.

### NOTICIAS

#### De la Capital

La lluvia que se inició en la madrugada de ayer se reprodujo por la mañana y con algunos intervalos continuó hasta mediados de la tarde, hora en la cual se serenó la atmósfera y lució el sol, presentando el aspecto de una noche serena.

Con esta transformación del tiempo y con estar nevadas las montañas de la isla se corre el riesgo inminente de que hiele durante la noche y de que se lleve la trampa no sólo la cosecha de almendras, salvada hasta hoy providencialmente, sino también la de muchos otros frutales, que se hallan en flor y por añadidura la de las legumbres, singularmente habas y guisantes.

Lo que quedaba de feria ayer resultó aguado y por consiguiente en daño de los vendedores, para los cuales sólo el día de antayer pudo ser provechoso.

Bien dice el refrán, de que nunca llueve á gusto de todos; pues si para los labriegos y colonos las aguas caídas vinieron que ni de perlas, en cambio los mercaderes de fruiterías y demás emblecos establecidos en la Rambla sufrieron daño, á merced de aquel beneficio.

De modo que en esto y en algunas cosas más llevaron y llevarán siempre ventaja los tenderos bajo techado, los cuales ni pagan derecho de puosto ni sufren deterioro de las mercancías.

Desde el sábado se encuentra en esta ciudad el Tesorero de Hacienda de esta Delegación, D. Juan Ruiz de Ila, recientemente nombrado.

Servicios prestados por la Guardia civil:

Por la del puesto de Palma ha sido detenido un sujeto, que en calidad de sirviente estaba en el predio *Can Fornés*, del término de esta ciudad, el cual resulta ser el autor de dos robos verificados en dicho predio, consistentes en 25 pesetas, alguna cantidad de almendron, 20 pañuelos, y un par de puños, de cuyo producto compró ciertas alhajas que le han sido ocupadas.

Estas juntamente con dicho sujeto han sido puestos á disposición del Juzgado.

Por la del puesto de Andraig ha sido detenida una mujer convicta y confesa de ser la autora del robo llevado á cabo en una casa de dicha villa, consistente en diez y nueve camisas, cinco toallas, cuatro mantales, tres servilletas, siete pañuelos de bolsillo, tres de merino, cinco de seda, tres enaguas, veinte y ocho paños de tela, veinte de encajes, siete de algodón, cincuenta de hilo, una mantilla y siete delantales, de cuyas prendas han sido recuperadas varias, que se encontraron dentro de un saco escondido entre unas higueras de la pala.

Las prendas recuperadas en unión de dicha mujer, han sido puestas á disposición del Juez competente.

La Banda Palmesana que dirige el señor Cussini, tocará mañana durante el trayecto de la procesión las piezas siguientes:

- 1.º Marcha en si bemol (R. Mestre.)
- 2.º Soledad (J. Alberti, Pro.)
- 3.º Dolores (R. J. Pomar.)
- 4.º Marcha en si bemol (Schubert.)
- 5.º Id. fúnebre (Chopin.)
- 6.º Id. Tristes Recuerdos (Miltayer.)

Hoy en la iglesia del Santo Hospital, se verificará el acto de bajar de su camarín la hermosa efigie de N. S. Jesucristo bajo la invocación de la Sangre, que debe ser

llevada mañana procesionalmente por las calles de esta ciudad.

Es una función á la cual concurre siempre numerosa multitud de fieles devotos de aquella Santa imagen.

Según telegrama recibido por la empresa, pasado mañana llegará á esta ciudad el personal de la compañía de zarzuela que ha de actuar en nuestro Teatro Circo en la próxima temporada de Pascua.

En el Muelle ayer por la tarde trabáronse de palabras por cuestión de intereses dos sujetos, uno de ellos de nacionalidad italiana.

Pronto de las palabras pasaron á los hechos, dando el italiano un fuerte mordisco en un dedo á su adversario.

Intervinieron en la contienda varios transeuntes y un agente de vigilancia, logrando al poco rato poner paz entre aquellos dos sujetos.

El italiano fué conducido al depósito municipal de Capuchinos, en donde fué encerrado.

La festividad del Santo Patriarca José, ha sido celebrada en esta ciudad con una pompa y esplendor extraordinarios aun en los templos que cuentan con pobres recursos.

No hay que ponderar cual fué el que más sobresalió pues todos á porfía se esmeraron para honrar la festividad del esposo de la Santa Virgen.

Por el Gobierno civil de esta provincia se encarga la busca y captura de Andrés Jaime Guardiola, de 26 años de edad, vecino de Laca el cual falta de su domicilio desde el día 13 del actual.

Dice nuestro colega el *Liberal Palmesano*, que en el zaguán de una casa de la calle de la Soledad aparecieron anteanoche un charco de sangre y algunas manchas en la pared.

Avisada de ello la guardia municipal, añadió el nombrado colega, comenzó inmediatamente sus pesquisas en averiguación del origen que pudieran tener aquellas manchas, sin que hasta ahora, que separamos, hayan dado resultado alguno las gestiones practicadas.

### TELEGRAMAS

(Servicio particular de La Almudaina.)

#### Lotería Nacional

Madrid 20 á las 11'50 m.

En el extracto que acaba de verificarse han resultado premiados los siguientes números:

Con 140.000 pesetas el número 11.934 despachado en Valencia.

Con 70.000 pesetas el 11.429 en Cádiz.

Con 35.000 pesetas el 11.543 en Sevilla.

Con 10.000 pesetas el 23.197.

Con 6.000 pesetas el 9.773 y 20 mil 405.

Con 3.000 pesetas, 20.114, 14.172 y 15.216.

#### Dos noticias

Madrid 20 á las 4 t.

Al presentarse el alguacil en el domicilio del juez Sr. Zapata, la familia de éste le ha participado que se había ausentado de Madrid.

En vista de esto se ha ordenado su busca y captura.

El Alcalde de Madrid ha hecho hoy una nueva aprehensión de matute.

#### Personal

Madrid 20 á las 3'50 t.

Hoy han sido firmados los nombramientos de Directores generales y Subsecretarios.

Respecto á los de Gobernadores, hasta la hora presente se saben los siguientes:

De Santander el Sr. Torres Almunia; de Vizcaya el Sr. Aguado; de Guipúzcoa, Sr. Bessón; de Logroño, Sr. Fuenmayor; de Teruel, Sr. Ahumada; de Salamanca, Sr. Jaramillo; de Alicante, Sr. Morés; de Jaen, el Sr. López Domínguez, hermano del Ministro de la Guerra; de Soria, señor Ayuso; de Cáceres, Sr. Gastón; de Alava, Sr. Sans Peray; de Castellón, Sr. Pérez Serna; de Gerona, Sr. García Serna, y de Navarra el Sr. Martínez Fresnedá.

#### Mencheta

### Sociedades y Corporaciones

#### Ferro-carriles de Mallorca

El miércoles 28 del actual, día de Romería al Oratorio del Cocó (Lloseta), si el tiempo lo permite, se efectuarán los trenes extraordinarios siguientes:

De Palma á Inca, parando en todas las Estaciones y sitio de la Romería, á las 11 de la mañana.

De Inca á Palma, parando en id. id. id., á las 6'15 tarde.

De Inca á Binisalem, parando sólo en la Romería, á la 1, 1'50, 2'40, 3'30, 4'20 y 5'10 tarde.

De Binisalem á Inca, parando sólo en la Romería, á la 1'25, 2'15, 3'05, 3'55, 4'45 y 5'35 tarde.

NOTA.—Los trenes entre Inca y Binisalem, solo se compondrán de coches de 2.ª clase.

En estas Estaciones se despacharán billetes de ida y vuelta para el Cocó al precio de pesetas 0'30 y 0'20 respectivamente.

Palma 20 de Marzo de 1894.—El Director General, Guillermo Moragues.

### Estadística

Inscripciones verificadas en los Juzgados

Nacimientos Día 18.—Varones, 2. Hembras, dos.

Día 17.—Varones, 2. Hembras, 3.

Día 18.—Varones, 1. Hembras, 1.

Matrimonios.—Día 17.—D. Juan Valen Palerm, con Doña Catalina Barceló Company.

D. Miguel Tugores Mandilego con doña Juana M.ª Cañellas Vidal.

D. Francisco Esteva Vicens con Doña Margarita Riera Miralles.

Día 18.—D. Ramon Castell Bibiloni con Doña Antonia Arbós Pujol.

D. José Alomar Bibiloni con doña Catalina Gil Miró.

D. Antonio Pascual Riera con doña Ana Mayol García.

Defunciones.—Día 18.—Gaspar Sancho Cell, viudo, 63 años, plaza del Rosario, hipertrofia del corazón.

Miguel Adrover Juan, casado, 38 años, calle de Cacerols, afección cancerosa.

Antonio Portell Meliá, casado, 70 años, calle de Bobians, endocarditis.

Ana María Ferragut Femenia, viuda, 63 años, calle de Montesión, reblandecimiento.

Francisca Roig Llabres, 11 meses, calle de Salas bronquitis.

Hospital civil.—Día 18.—Entradas, 7: 6 varones y 1 hembra.—Altas, 3: 2 varones y 1 hembra.—Defunciones, 1 varón.

Día 18.—Entradas 3: 2 varones y 1 hembra Altas 2: 1 varón y 1 hembra —defunciones 1 varón.

Registros del puerto de ayer á la puesta del sol.—Estado de la atmósfera.—Despejada en lo alto con nubes en los bajos.

Horizonte.—Nuboso en todo el círculo.

Idem del viento.—N. E. suave con tendencia á solar.

Idem de la mar.—Rizada en los medios y llana.

Buques á la vista.—Ninguno

Vigia de Puerto-Pi.—Sin señal.

Mataderos.—Día 17.—Reses sacrificadas para el abasto público.—Bueyes 0, Vacas 0, Toros 0, Novillos 0, Terneros 0, Carneros 0, Ovejas 0, Boregros 0, Corderos 20, Cabras 0, Cegajos 0, Cabritos 0, Cerdos 2, Cerdas 0, Lechonas 2.

Volatería.—Gallos 84, Pollos 79, Gallinas 135, Pavos 1, Pavas 4, Palomas 3, Conejos 5.

### Cultos para mañana

En la Catedral, parroquias y demás iglesia, á las horas de costumbre, se celebrarán los divinos oficios propios del día.

En la Catedral, á las cuatro de la tarde, el Sr. Obispo hará la ceremonia del lavatorio de los pies, y luego el Rdo. P. Mariano Ripol S. J. predicará el sermón del mandato.

El mismo sermón del mandato lo pronunciarán al anochecer.

En Santa Eulalia, el Rvdo. P. Nicolás Reus.

En Santa Cruz, el Rvdo. P. Francisco Salvá.

En San Nicolás, el Rvdo. Antonio Gamundí.

En Santa Catalina de Sena, D. Bruno Homar.

En San Felipe Neri, á las ocho de la noche, se practicará el ejercicio de la Hora Santa, con sermón por el Rvdo. P. José Auba, cantándose en los intermedios trozos escogidos de la música religiosa.

En San Agustín, de ocho á nueve y media de la noche se hará el mismo ejercicio con música y sermón por el Rvdo. P. Justo Fernández.

En Montesión, de diez á once de la noche, igual devoción, con música y sermón por un Padre de la Compañía de Jesús.

En el Hospital general, á las cinco de la tarde saldrá la procesion con la veneranda efigie de la Sangre.

#### Visita á la Corte de María

A la Virgen de la Cueva Santa, en Santa Clara.

